



Palabras del CJA para Aniversario N° 80 del “Caleuche”

(13 de Mayo 2013)

En primer lugar quisiera agradecerles, en mi calidad de Comandante en Jefe de la Armada y como orgulloso socio Caleuchano, la invitación a celebrar los 80 años de la Fundación del Buque Madre “Caleuche”, razón por la cual, hoy, hemos condecorado vuestro Estandarte, con la condecoración “Orden del Mérito Naval” en el Grado de Caballero. Esta condecoración, que ha sido otorgada por Resolución del C.J.A., y conforme a lo resuelto en el Consejo de Condecoraciones de la Armada, se debe a que el “Caleuche”, durante sus 80 años de existencia, se ha constituido en una Institución que ha mantenido vivas las tradiciones navales, la fidelidad a los postulados de la Armada de Chile, como asimismo, ha consagrado y estimulado la camaradería y el espíritu de cuerpo entre sus integrantes, y ha representado a la Institución ante fuerzas vivas, difundiendo a la ciudadanía el accionar de la Marina a través de su brillante historia.

En tan solemne ocasión, no puedo dejar de recordar cómo fueron mis inicios en este tradicional y prestigioso lugar de encuentro de verdaderos amigos.

Tengo vivos los recuerdos que me transportan a un lejano 31 de agosto de 1984, cuando siendo Teniente Primero de dotación de la Lancha Misilera “Chipana”, motivado y apadrinado por mi padre, el CN (AB) y Cadete Caleuchano Don Edmundo González Acevedo; como también por el recordado connavegante y querido Tío, Don Lautaro Rosas Philgethorn; y por el socio benefactor y abuelo de mi esposa, Capitán de Fragata (Ing. Nv.), y Cadete Caleuchano Don Federico Corssen Decher, cumplí con un íntimo y personal



anhelo, engrilletándome como “Cadete Caleuchano Activo”, pasando a formar parte de su tripulación en la sede litoral Valparaíso.

Desde esa fecha, para quien les habla, el Caleuche ha representado la nave mística, creada por una necesidad sentimental y vocacional de quienes fuimos Cadetes de la Escuela Naval, que da permanencia, en el tiempo y en el espacio, a un conjunto de valores, tradiciones, conocimientos y disciplinas, que forjan el molde de nuestra inquebrantable formación Naval, que a la larga, va configurando ese sello distintivo, tan difícil de describir, y que hemos denominado el “Estilo Naval”.

El Caleuche es el tradicional lugar de culto a la amistad, camaradería y recuerdo permanente de las tradiciones y Glorias de la Armada de Chile, sin distinción alguna.

En él, se unen Cadetes que luego de su paso por la Escuela Naval o después, de un corto tiempo como Oficiales de Marina, por distintas razones, derivaron sus actividades hacia la civilidad; con otros, que tras largos años de servicio en la Marina, encontraron la satisfacción de sus anhelos en los vastos horizontes del mar.

Asimismo, a todos nos identifica el recordar con nostalgia los años más hermosos de nuestra juventud; de esa juventud idealista, apasionada, alegre y soñadora, que con sus risas y con sus cantos, llenaba y continúa llenando hoy, todos los espacios de ésta, nuestra querida Escuela, la que da vida y sustenta el alma del “Caleuche”.



“Aquí termina toda diferencia”; constituye, además de un lema, un verdadero y sincero llamado a la unidad, que hermana a todas las generaciones y le otorga al Caleuche, la categoría de entidad con trascendencia.

"HIC DELETUR OMNIS DISSENSIO"; esto es fundamental, de lo contrario, la esencia misma del Caleuche se desvirtuaría y se desvanecería, corriéndose incluso el riesgo de perderla.

Cuán admirados somos por nuestros camaradas de armas, tanto nacionales como extranjeros, por haber dado cuerpo y alma a una institución tan trascendente como ésta. Por ello, mi llamado de hoy es a la unidad y a la tolerancia entre las filas de este buque fantasma, sea a bordo de su Buque Madre o cualquiera de sus litorales nacionales y de ultramar.

En tan solemne ocasión, quisiera nuevamente reafirmar ante tan distinguida concurrencia, mi compromiso de Marino y Caleuchano, de continuar fomentando la amistad y camaradería entre sus miembros y la unión imperecedera con la Armada de Chile; como asimismo, contribuir a mantener vivas las tradiciones navales y culto a los héroes de nuestra querida y noble Institución.

Asimismo, y ya próximo a dejar mi cargo, deseo agradecer de manera muy especial el apoyo recibido durante mi gestión como Comandante en Jefe, particularmente durante los momentos más difíciles que me ha tocado enfrentar durante mi guardia.

Finalmente, los quiero invitar a hacer un brindis por los 80 años de la fundación del Caleuche, por sus socios que lo componen y por las tradiciones marineras que aquí, gracias a todos ustedes, se mantienen vivas y vigorosas.



Herederos de grandes tradiciones,

sin ser marqués ni duque:

BUQUE.

Donde termina toda diferencia

y la camaradería se abre:

MADRE.

En tus cubiertas fantasmas,

Cadetes y Almirantes, comparten el temporal y el Puelche:

CALEUCHE.

Honores de pito en su octogésimo aniversario,

a los herederos y guerreros de la sangre Araucana y Pehuenche,

BUQUE MADRE CALEUCHE.

¡¡¡Muchas gracias y Salud!!!